

cantes no titulados, los médicos de la sectas y las mujeres en general. Se atacaba a las mujeres porque apoyaban a las sectas y se atacaba a las sectas porque estaban abiertas a las mujeres.

Los argumentos esgrimidos contra las mujeres oscilaban entre el paternalismo y la pura misoginia. Las pocas mujeres que lograron entrar a una escuela de medicina tuvieron que superar una serie de obstáculos sexistas que iban desde los comentarios mordaces y soeces de los estudiantes varones hasta la negación de algunos profesores para hablar de anatomía en presencia de una dama. Una vez que terminaban sus estudios las mujeres se enfrentaban a otra barrera: en los hospitales no aceptaban médicas. Como las mujeres médicas de esa época eran de clase media, terminaron por aceptar las condiciones impuestas por la nascente profesión médica masculina, y fue así como se originó el mono-

polio médico sobre el ejercicio de la medicina. Durante muchos años las comadronas, aunque fuera de la ley, siguieron ejerciendo la obstetricia con la gente pobre.

Posteriormente a las mujeres se les concedió un espacio dentro del ejercicio médico, que fue el de la enfermería, considerado fuera de la competencia de la profesión médica.

MARTA NUALART SÁNCHEZ

EL CONDÓN EN CONTEXTO

Nosotras también. Dirección: Mari-carmen de Lara; producido bajo los auspicios de la Beca 93-94 otorgada por The John D. and Catherine T. Mac Arthur Foundation, México, 1994.

No es frecuente encontrar material audiovisual enfocado a la salud de las mujeres, sobre todo si éste se re-

laciona con la sexualidad. Como antecedente, producido en México, está el diaporama elaborado por CIDHAL D.F. hace algunos años: *Para que tú la sepas, historia de una mujer con SIDA*.

Nosotras también, video de reciente producción, es una historia que parte de la pregunta ¿cómo hacer conscientes a las mujeres, especialmente a las amas de casa, del peligro al que actualmente se exponen por el riesgo a contraer el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH-SIDA)?

Malena acude con su amiga Paola, quien le ofrecerá trabajo. Se trata de coordinar una terapia de grupo entre mujeres que viven con VIH o han desarrollado ya el SIDA. Malena, con todo y que es profesionalista, no está informada sobre el VIH-SIDA, por lo que en su búsqueda de información, en el trabajo terapéutico y en su vida privada, nos va acercando a los rudimentos del pro-

blema grave en el mundo, en nuestro país y en Jalisco.

Diego, "un chavo buenísima onda", es el actual galán de Malena; se niega a usar condón arguyendo "que no se siente igual" y "que se le baja la inspiración". Paralelamente a su relación con Diego, Malena inicia su nuevo trabajo, en el que manifiesta temple, sensibilidad y contradicciones a resolver que se prestan en casi toda mujer que decida proteger su salud y la de su pareja, asumiendo los dos esta responsabilidad.

Las historias de las mujeres afectadas por el VIH-SIDA llegan en abanico: desde la que da cuenta de una certeza reciente de la enfermedad hasta la que narra la muerte de Leonor —quien adquirió el virus a través de una transfusión sanguínea—, que representa la muerte prematura de cientos de hombres y mujeres mexicanos que son materia de discursos, mas no todavía de políticas públicas

que vinculen su derecho a la salud con campañas de prevención del sida y de enfermedades de transmisión sexual y con la responsabilidad de ellos y ellas en el desarrollo de una necesaria y nueva estrategia.

El desenlace de la muerte prematura de Leonor se liga al casi obligado convencimiento de Diego: "o cogemos con condón o no cogemos" le dijo Malena, quien en una fiesta vio el modelito de condón que más agradaba a Diego.

El video tiene ritmo, equilibrio, información, realidades, mención del condón femenino, propuestas, cierta frescura y erotismo en siete historias —pueden ser las nuestras— que demuestran que "eso sí le da a gente como nosotros". La información cuya ausencia se nota es aquella que tiene que ver con las relaciones entre mujeres (lésbicas), con las relaciones bisexuales y con las enfermedades de transmisión sexual.

La primera escena coincide con

la última: es el valiente relato de una mujer que vive con el VIH, alegre, que dice: "no quiero que les pase lo mismo que a mí, sobre todo a las mujeres". La segunda y penúltima escena parecen ser la misma: una pareja heterosexual haciendo el amor, a excepción de una "pequeña" diferencia: el uso del condón.

En este video, cuyo guión es de Maricarmen de Lara y de Ana Luísa Liguori, se tocan elementos que dan para reflexionar, erotizar y tomar en serio que para el año 2000 la mitad de los adultos con VIH serán mujeres, y 90% de ellas probablemente habrá contraído el virus por relaciones heterosexuales.

LUCY VIRGEN

UN CICLO DE MUJERES DIRECTORAS

Mirar el mundo desde una perspectiva masculina o femenina significa